

Abandono de la explotación salinera

La continentalización del paisaje

La evolución del paisaje de las salinas en caso de detenerse la explotación de las mismas es un aspecto muy importante a considerar, puesto que incide en el valor paisajístico y ecológico de la zona. Los efectos principales que se producen como consecuencia del abandono de una instalación salinera son:

1. Colmatación y desecación total de las balsas.
2. Tendencia al encharcamiento de aguas dulces en épocas de lluvias (lo que implica putrefacción de biomasa, mosquitos, malos olores).

La colmatación y continentalización de las balsas se produce rápidamente, en cuestión de muy pocos años. Este hecho se explica atendiendo a la rápida velocidad de sedimentación de los materiales detríticos (entendiendo por *sedimentación detrítica* aquella depositada por los materiales transportados por las aguas, básicamente fluviales), en comparación con la precipitación de las sales disueltas en las salmueras.

Esta evolución se ha observado, por ejemplo, en las salinas de Cabo de Palos, en la Región de Murcia, y en infinidad de pequeñas instalaciones salineras, tanto marítimas como terrestres (como es el caso de las Salinas de la Rambla Salada, Región de Murcia).

Esta evolución tiene, como hemos mencionado, graves implicaciones ecológicas: la desecación de las zonas húmedas comporta la pérdida de las zonas de reposo de las aves en las rutas migratorias y de las zonas de anidación y cría.

Las salinas de El Altet (o del aeropuerto de Alicante)

Existen varios antecedentes en la Península Ibérica de salinas que se han mantenido activas durante décadas y han cesado su actividad entre los años 60 y 80. Un caso

conocido es el de las salinas abandonadas cerca del Aeropuerto de Alicante, situadas entre los términos municipales de Alicante y Elche.

A partir del abandono de la explotación, en la década de los 60, las balsas se desecaron completamente. Debido al hecho de que el material de relleno de las balsas es sedimento fino (limos, arcillas y carbonatos), la superficie de las salinas se ha convertido en un piso impermeable. En las épocas de lluvias se forman sobre el mismo charcas de agua dulce, que pueden persistir durante meses; dicho encharcamiento ha sido causa de problemas para los municipios cercanos, puesto que las aguas dulces encharcadas se volvían putrefactas proliferando los mosquitos. Las salinas secas tampoco pudieron acoger las colonias de aves acuáticas, tan características de las salinas en explotación. En definitiva, el aspecto paisajístico del área y su valor como ecosistema se deterioró gravemente con el paso de los años, y así se preserva en la actualidad. El deterioro del paisaje, en caso de abandono de la explotación, se produce de forma rápida, en cuestión de unos pocos años.